



Bajo fuego por su ética, McKinsey está contratando a más expertos en ética para evitar que la empresa se meta en problemas y pagará hasta \$314,000

McKinsey ha pasado por una serie de controversias de alto perfil, incluida la de ayudar a Purdue Pharma a "acelerar" las ventas de opioides.

McKinsey está reforzando su departamento de ética después de una serie de controversias de alto perfil, incluida la ayuda a Purdue Pharma a "acelerar" las ventas de opioides.

El gigante de la consultoría de gestión está contratando para un puesto recién creado con su "equipo de gestión de alegaciones de ética" global. El "especialista" será responsable de la "admisión y clasificación de asuntos" que podrían presentar un riesgo para la firma. McKinsey también busca reemplazar a su director de ética, un puesto que ayuda a "garantizar que mantenemos una cultura distintiva de integridad y comportamiento ético en toda nuestra empresa", según la descripción del puesto, con un salario que oscila entre \$235,000 y \$314,000.

"Estamos mejorando continuamente estos procesos y capacidades, lo que incluye estos roles de ética", dijo Neil Grace, vocero de McKinsey. La compañía ha más que quintuplicado el personal interno de riesgo, legal, ética y cumplimiento en los últimos ocho años, dijo.

La falta de supervisión en McKinsey ha resultado previamente en algunos enredos desagradables muy publicitados. La firma consultora ha pagado \$641 millones para resolver demandas en curso sobre su trabajo con opioides. Su sucursal sudafricana se ha visto envuelta en un escándalo de corrupción y la compañía recibió fuertes críticas por actuar con demasiada lentitud para cortar los lazos con Rusia después de su invasión de Ucrania.

En 2019, la firma adoptó políticas de selección de clientes "más rigurosas", lo que requería analizar si su trabajo perjudicaría a las personas, en particular a las poblaciones vulnerables. La compañía dice que ha invertido casi \$ 700 millones durante cinco años para reforzar sus equipos y procesos de gestión de riesgos.

Cuando Nick Lovegrove trabajaba en McKinsey como socio gerente hace aproximadamente una década, el departamento de ética y cumplimiento "apenas existía", dijo.

"Hoy en día, McKinsey recibe muchas más acusaciones en su contra", dijo Lovegrove, quien ahora es profesor en la Escuela de Negocios McDonough de la Universidad de Georgetown. "Eso no es necesariamente porque esté haciendo más cosas malas, sino porque los casos recientes muy publicitados han elevado su perfil y lo han hecho parecer más vulnerable".

El grupo de ética, que reporta al director de cumplimiento Daniel Trujillo, también maneja casos de conflicto de intereses. En 2019, McKinsey acordó pagar \$ 15 millones para finalizar una investigación federal sobre si violó las reglas de divulgación diseñadas para evitar conflictos de intereses en quiebras corporativas. Todavía enfrenta una demanda del experto en reestructuración Jay Alix por supuestamente ocultar tales conflictos.

El especialista en ética se unirá a "investigadores y expertos en la materia", según la descripción del trabajo, y presentará información "para audiencias clave". Mientras tanto, el director de ética supervisará las investigaciones internas de "cualquier supuesta violación" de políticas o regulaciones.

Muchas empresas tienen zares de ética y cumplimiento: Trujillo de McKinsey anteriormente ocupó un cargo similar en Walmart Inc. La mayoría de ellos se unieron a la alta dirección a raíz de los escándalos de la década de 2000 en Enron, WorldCom y Tyco, o después de la Dodd- Acto franco. Más recientemente, tienen la tarea de evaluar los peligros potenciales del auge de la inteligencia artificial.

Fuente: fortune.com

[LINK DE LA NOTICIA](#)